


Columna

Carlos González Morales
Rector de la Universidad de Playa Ancha

Un hombre y la sabiduría popular

Esta semana, la Universidad de Playa Ancha tuvo el honor de expresar su reconocimiento a un gran hombre, que es también un destacado ciudadano de nuestra Región de Valparaíso: don Gastón Soubllette recibió el título honorífico de Doctor Honoris Causa por su hermosa y dilatada trayectoria de vida, una ruta que muchos quisiéramos seguir y que sirve de ejemplo a muchos jóvenes, mujeres y hombres, que a través de él pueden descubrir y maravillarse con la variada riqueza de este país.

Es la misma riqueza que él ha buscado y expuesto desde sus múltiples dimensiones como académico, filósofo, esteta, escritor, musicólogo... Para resumir, como humanista. Es un ser inquieto, cuyo espíritu ha perseguido las causas fundamentales que nos definen como seres humanos en términos individuales, colectivos y medioambientales.

Destacamos especialmente el rol formador que asumió. Como gran contexto de todas sus preocupaciones está el crecimiento interior de las nuevas generaciones. Preocupaciones que dan fruto, ya que sus estudiantes recuerdan el impacto emblemático que les provocó irreversiblemente en sus propias trayectorias formativas y vitales, tal y como lo fue para él el relacionamiento con sus propios maestros y con la figura de Jesucristo como esperanza de un mundo por llegar.

Ese maestro formador tiene un correlato que él sitúa en el mundo de la cultura popular y las tradiciones chilenas. En su

obra escrita, él usa el concepto de “sabio popular anónimo” para referirse a ese sujeto popular, hombre o mujer, proveniente principalmente del mundo rural, que ha mantenido vivas las tradiciones, costumbres y valores que explican todavía, aunque con menos claridad, lo que es ser chileno o chilena. Nuestras raíces rescatadas oralmente, en cantos, décimas o payas, que en su propio contenido semántico resguardan una tradición fundamental.

Ciertamente, nuestra distinción es por su trayectoria, por su calidad de maestro. Pero en él estamos también reconociendo a esos hombres y mujeres que, desde el anonimato, en el trabajo silencioso del día a día, han personificado a los sabios y las sabias populares anónimas que han alimentado el alma común de nuestro pueblo en el contexto de sus tradiciones sociales, culturas y políticas.

A don Gastón lo representa perfectamente la clásica frase romana “Nada de lo humano le es ajeno”. Así se explica que el año pasado recibiera el máximo galardón que otorga el Estado de Chile: el Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales.

Hoy, más que nunca, la universidad pública debe encarnar la sabiduría que hombres como Gastón Soubllette han ejercido a lo largo de su vida, marcando para siempre la trayectoria social, cultural y educativa de un país que retorna a sus raíces profundas. A sus 97 años, sigue siendo una luz de esperanza para este mundo.